



LIBROS

* RODRIGO DÍAZ ALBÓNICO

Los escritos de Eduardo Frei Montalva

Embajador y escritor Oscar Pinochet de la Barra con la cofradía el libro *Eduardo Frei M. 1911-1982. Obras completas 1911-1982*, que fue publicado por el Centro de Estudios Políticos Simón Bolívar, con el patrocinio de la Fundación Frei Montalva.

La obra se divide en cuatro capítulos: "El católico y el político", que abarca el período entre 1911 y 1949, "El senador y el candidato a la Presidencia", que cubre el período entre 1950 y 1964, "Presidencia de la República", entre los años 1964 y 1970, y, por último, "Los diez años finales", de 1971 a 1982.

Como bien lo señala Oscar Pinochet, no se trata de una biografía sino más bien de una selección de artículos, discursos, extractos de libros, correspondencia, de uno de los más grandes y destacados pensadores que ha tenido nuestro país en el campo político, social e internacional.

Del primer capítulo, que cubre el período entre los años 1911-1949, destacan cuatro artículos: "Chile frente a América", "Ideas sobre la reconstrucción del hombre", "Lo más minucioso en la experiencia" y "Anticomunismo".

Estos cuatro artículos tienen en común, en el contexto de ese primer período político católico, un compromiso ético con el espíritu (presente), empujando a la manera de San Pablo como aquella parte superior del hombre íntimamente ligada al espíritu de Dios, que la genera y la dirige.

Este compromiso aparece claramente acentuado en el artículo *Chile frente a América*, publicado en octubre de 1913 en *Luz*, órgano de la Palangia Nacional. En ese escrito Frei, además de valorar la independencia económica ("porvenir a la historia los capitalistas norteamericanos..."), señala a Chile en la América Hispana, dentro del indioamericanismo, como base en aquel momento en México, caracterizada por un "concepto espiritual de la historia, sentido de la cooperación y la fraternidad y dignidad, por último, la defensa de la cultura cristiana con todos sus valores eternos, porque son evangélicos".

Esta obligación espiritual no sólo es necesaria en movimientos colectivos, sino que es también indispensable en el proceso de reconstrucción del hombre como individuo. Frei destaca el artículo *Ideas sobre la reconstrucción del hombre*, en 1946, cuando Europa reflexionaba aún sobre la gran tragedia política que conmovió al fascismo. Éste llega a la vida europea como la salida R. S. Hughes: "de un modo espontáneo e cooperado con la marcha de Músculos sobre Rusia en 1922". Frei se pregunta: ¿cómo llegar a la esencia del hombre, apartándose del individualismo o comunismo? en el fondo ¿cómo reconstruir al hombre? "Para que el hombre pueda ser reconstruido necesita apoyarse en algo permanente, debe estar adherido a lo absoluto". Más adelante escribió: "Un orden nuevo... deberá fundamentarse sobre este concepto del hombre sujeto a Dios".

Este concepto del hombre aparece bien sostenido por lo que llama

"revolución social cristiana", doctrina que obliga a romper con el viejo mundo liberal-capitalista, y que puede definirse en forma tan elegante con "fe y ciencia", como "grito de liberación y de justicia"; agregando, con fines ilustrativos, una expresión viva que alienta un gran movimiento vital con su poesía, sus renunciaciones y con la jornada de todo lo que amemos...".

Este movimiento vital se deja de un anticomunismo que Frei rechaza en un artículo titulado, escrito el 11 por 1943, pues en aquel escrito un "capitalismo caduco y fracasado, incapaz de dar al pueblo solución a sus problemas, exponiendo que lo alienta, fu que lo enjendra...". El verdadero anticomunismo está compuesto por una filosofía total "como la que denota del espíritu cristiano", que incluye el "concepto digno de la persona humana, capaz de propiedad personal, de familia organizada, de libertad de expresión y de crítica...".

El segundo capítulo abarca los años 1950-1964, que Pinochet de la Barra denomina "El senador, el candidato a la Presidencia". Tres escritos han llamado poderosamente mi atención: "Estados Unidos y América Latina", el discurso en el Senado, en julio de 1954, a propósito de las "Declaraciones del embajador de Estados Unidos al caso de Guatemala", y otra alocución, dirigida esta vez al Congreso Internacional Democrático, hecho ocurrido en Santiago durante el año 1956.

El repello por defender la

democracia regional lo hace intervenir en el Senado, el 13 de julio de 1954, a raíz de los hechos ocurridos en Guatemala el 19 de junio había sido denunciado el Presidente Jacobo Arbenz-González, además, las declaraciones del embajador de E.E.U.U. en Santiago, que había juzgado desdén, sobre la actitud de algunos grupos políticos nacionalistas, críticos de la política chilena.

Uno de los puntos que más llama la atención cuando uno lee con esta atención después el discurso, es la prudencia y altura de miras con que ejerce el entonces senador Frei la representación popular. Aparte de los comentarios muy dignos, por lo demás, sobre las manifestaciones del embajador americano, la alocución parlamentaria comprende los aspectos más importantes en un escrito de las violaciones internacionales: los principios, el problema mismo de las relaciones y la buena voluntad.

Frei inicia su intervención con la defensa de los principios universales instituidos los lagos de liberación en Río de Janeiro, Bogotá y Caracas, principios que deben ser preservados y seguidos tanto en el orden interno, como externo. Como buen político, recuerda el apoyo otorgado por la mayoría de los partidos políticos chilenos al Presidente Pedro Aguirre Cerda, quien, en agosto de 1939, refirió los embistes de un fructífero pronunciamiento militar, que la historia ha conocido como el "golpe", lo que el jefe de la Segunda División del Ejército,

general Arturo Herrera Ramírez, influido por la experiencia prusiana de la Italia fascista, suscita una amplia conspiración contra el gobierno.

El segundo aspecto en el discurso ya señalado se refiere a las relaciones con los E.E.U.U. Para el Presidente de Chile el gran crímen es que este país entienda cuáles son los verdaderos problemas que aquejan a América Latina. Nuestras relaciones "agrega" pueden agudizarse bajo los fórmulas: una la del entreguismo, otra, la del odio extranjero, y, por último, como tercera posible alternativa, la cooperación constructiva. Descartadas las dos primeras, Eduardo Frei vive auténticamente en una asociación digna entre los E.E.U.U. y América Latina.

El tercer capítulo, "Presidencia de la República", cubre los años comprendidos entre 1964-1970. Los escritos seleccionados por don Oscar Pinochet son muy variados. Los que se refieren directamente a política internacional, son, a mi juicio, cinco. Reseñaré éstos, en dos grupos: los genéricos y los específicos, abarcando los últimos aquellos que tocan la integración latinoamericana, "para el cumplimiento de la independencia nacional", como Frei acostumbra a denominarla.

Los documentos que he denominado "genéricos", se refieren a cuestiones bien diversas. El primero, es el discurso pronunciado por Eduardo Frei en la recepción ofrecida por el general De Gaulle, en el Palacio del Eliseo, en julio de

1963. El siguiente, es la intervención al recibir, en La Moneda, el coronel de Bolivia. Debo expresar que esta distinción que vengo a efectuar más ligada a las materias que tratan los escritos que a otra cosa: me parece y esconde un valor o principio constante, que afirma con una fuerza imparable de dominar o someter en el pensamiento del Presidente Frei, y que es la libertad. Para Eduardo Frei, el concepto de libertad no sólo contiene la posibilidad de decidir, sino la de autodefinirse, la idea de responsabilidad para con uno mismo y con la comunidad, lo que conlleva como consecuencia responsabilidades.

En los escritos denominados como "específicos", el ex Mandatario enfatiza el concepto de libertad en estrecha relación con la integración de los países de América Latina, el que debe ser defendido y afirmado por sobre cualquier otra consideración.

El cuarto capítulo, "Los diez años finales 1971-1982", reúne escritos reducidos en gran parte bajo el gobierno militar. Uno de los documentos aquí incluidos es uno de los capítulos del libro *América Latina: opresión y esperanza*, (Editorial Poesía, 1977).

Comienza Eduardo Frei comentando la obra *El crepúsculo de la civilización*, de Marjorie, en donde el filósofo y novelista se pregunta acerca del futuro de la civilización occidental y de la necesidad de renovar, por los hombres y las naciones "que conocen el precio de la libertad", el esfuerzo vital y difícil de la libertad del hombre y de sus creencias espirituales. Ese esfuerzo lo ve a través de un humanismo integral que aliente a todos los hombres y que asuma la tarea de transformar el orden temporal sustituyendo una civilización moribunda por otra "permanente donde brille el resplandor eterno de las verdades evangélicas".

Frei afirma que las condiciones señaladas por el filósofo para que se realice el esfuerzo descrito no se han cumplido; ante esta situación del crepúsculo del año treinta y nueve a la "noche" del año sesenta y cinco. Aboga por el respeto de los derechos humanos, que significa no depender al hombre "de todo principio y finalidad que lo trascienda...". Alenta a sus contemporáneos sobre los desbordes que ha conocido la organización política y religiosa de la humanidad.

Después de leer, reflexionar y "pensar" temas e inteligentes escritos provenientes de una autoridad como Eduardo Frei, distado de una postura generalista y fundado en una irreducible voluntad, no nos queda otra cosa que agradecer y reconocer su fructífera presencia entre nosotros.

El mismo es también de Oscar Pinochet de la Barra, quien vuelve a confirmarnos que es un diestro y docto conocedor de la vida, pensamiento y proyecciones del Presidente que todavía nos organdice.

* Profesor de Derecho Internacional, Universidad de Chile.



AUTORÍA

Díaz Albónico, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los escritos de Eduardo Frei Montalva [artículo] Rodrigo Díaz Albónico. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile